

Las bolsas de residuos^(*)

Por PEDRO GAMO NIETO

Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos

La industria genera cantidades masivas de subproductos o residuos a cuyo tratamiento se presta gran interés en todo el mundo, así como a sus posibilidades de utilización con fines productivos. Para esto último han surgido «Bolsas» especializadas en el intercambio de información que facilitan las transacciones comerciales y el aprovechamiento económico de dichos residuos.

1. INTRODUCCION

A partir de la década de los setenta, se intensificó la atención ciudadana sobre el tema del tratamiento de los residuos (tanto industriales como domésticos). Por parte de las industrias generadoras de residuos, se produjo un inicio de consideración de la problemática, a la par que un aporte de nuevas soluciones al problema.

Un resultado de estos esfuerzos (año 1972/73), se caracterizó por la creación de las primeras «BOLSAS DE RESIDUOS».

2. DEFINICION Y OBJETIVOS PROPUESTOS

El adaptar, preparar canales en los cuales se pueda determinar la naturaleza, cantidad y características de los residuos, así como sus posibilidades de utilización supone, que duda cabe, un esfuerzo importante de tratamiento de los residuos.

Por otro lado, muchos productores ignoran la existencia de una demanda real de los productos que acumulan y que le suponen un coste adicional de eliminación.

El objetivo de las bolsas de residuos es el de **DISMINUIR AL MAXIMO LA DESINFORMACION.**

La bolsa puede definirse como la organización y canal de comunicación bajo el cual las ofertas y demandas recibidas se comunicarán a cierto grupo de empresas interesadas.

Nótese que su función es **PURAMENTE IN-**

FORMATIVA. No interviene en las transacciones y no participa en la transferencia «física» de los materiales específicos. Es decir, el suministro de los materiales sólo tiene un valor «pasivo».

Técnicamente es posible dividir las bolsas en **HORIZONTALES** y **VERTICALES**, según la estructura que adapten.

Las verticales se ocupan exclusivamente de una industria concreta, mientras que las estructuradas horizontalmente son aquellas que cubren una extensa gama de productos de rechazo.

3. EXPLOTACION

El proceso de información se realiza mediante la publicación regular de listas, incorporadas a circulares o boletines. Generalmente, estas listas detallan los productos o residuos solicitados o disponibles y también pueden informar sobre las capacidades de producción no empleadas (centro de tratamiento de los residuos), proporcionando, de ser necesario, el nombre de las empresas de reciclaje.

Salvo algunas excepciones (bolsas de residuos de Gran Bretaña, Escandinavia y Cadaná), las bolsas que existen actualmente las operan asociaciones industriales o las Cámaras de Comercio e Industria, sin participación gubernamental. La difusión de la oferta y la demanda se efectúa, por regla general, a través de boletines o de cartas circulares ya existentes, añadiendo una sección especial bajo el epígrafe de «BOLSAS DE RESIDUOS».

Publicaciones de este tipo tienen la ventaja de llegar a gran número de sociedades diversas y que, además, es económica con relación a la publicación de un boletín independiente.

(*) Se admiten comentarios sobre el presente artículo, que podrán remitirse a la Redacción de esta Revista hasta el 30 de septiembre de 1987.

El intervalo de aparición de las mismas fluctúa entre un mes y tres meses (bolsas británicas en el período de pruebas).

Estudios realizados en Canadá indican un aumento y optimización de la eficacia con frecuencia bimensual.

Salvo dos bolsas (detectadas), todas las demás garantizan el anonimato de las sociedades que producen o solicitan residuos, asignando una codificación a los productos catalogados. Las sociedades que deseen recibir las publicaciones de ofertas y demandas las solicitarán indicando el código de la bolsa que, a su vez, hará llegar la petición a la dirección de la parte interesada (sociedad productora o solicitante del residuo, respectivamente).

Cuándo y cómo (de juzgarlo interesante) el anunciando se pone en contacto con el interesado es una cuestión que depende exclusivamente de ellos.

Generalmente, los números de codificación se componen de letras que permiten determinar si se trata de una oferta o de una demanda y de localizar la región donde son aplicables los anuncios.

Gracias a un índice numérico puede proporcionarse, en el contexto de la actividad global de las bolsas de residuos, el tipo de residuos de fabricación (por ejemplo, el vidrio o plástico) y el orden cronológico de las ofertas/demandas.

En el caso de la Asociación Nacional de Recuperación de Materiales (GB), y de la Cámara de Comercio e Industria de Austria, son publicadas las direcciones de las sociedades interesadas. Este sistema provoca problemas cuando el anunciante no desea darse a conocer o en el caso de que se efectuase el control del número de contratos anunciante-interesado (evaluación de la BOLSA).

Cuando las bolsas de residuos son el resultado de iniciativas de tipo gubernamental (ej.: GB y Canadá), el número de destinatarios alcanzó, inicialmente a casi 30.000 sociedades. A partir de entonces el número se reduce tras unas reacciones procedentes de la zona industrial, notándose cierta inseguridad en cuanto a la potencial clientela, problema que no se presenta si la administración de la bolsa corresponde a las Cámaras de Comercio e Industria (por ejemplo).

Las bolsas de residuos en la industria química se limitan, en sus transacciones, a los materiales residuales de producción química. Las que cubren varios tipos de industria se refieren a una vasta gama de materiales residuales. Las principales categorías son las siguientes:

- Productos sintéticos.
- Residuos de fabricación química.
- Textiles-Cuero-Caucho.
- Papel-Madera.
- Metales y virutas.

4. MODALIDADES DE AUTOFINANCIACION

Lógicamente, la financiación de las bolsas de residuos está relacionada directamente con las organizaciones que las operan. De ser el administrador una organización industrial (tipo Cámara de Comercio, Asociaciones Profesionales, los costos son cubiertos dentro de un presupuesto general...). Existe alguna bolsa (ej. la de la Asociación Química Belga), que solicita una cuota de pago de anuncios.

De estar las bolsas dirigidas por institutos de investigación de establecimientos independientes, se financian con fondos gubernamentales (ej.: bolsas de residuos escandinavas, G.B., canadiense...).

5. EFICACIA Y UTILIDAD

La actividad de las diversas bolsas, en función del número de anuncios/año, varía sustancialmente. Así, por ejemplo:

Cámara de C. e I. RFA. 2.500 a 5.000 anun./año.
Bolsa de Materiales Res. GB. 900 anun./año.
Bolsa de Res. Org. Prod. Q. Belg. 25 anun./año.

La eficacia es igualmente irregular en sus resultados. Así por ejemplo en la bolsa alemana señalada (DIHT) se publicaron entre 1974 y 1977 10.300 ofertas y 2.600 demandas, con un resultado global de 1,6 demandantes por anuncio.

De un muestreo de unas 1.000 ofertas, se detectaron negociaciones positivas en unos 330 contactos, (un 33 por 100). De 130 demandas

LAS BOLSAS DE RESIDUOS

se cifró en unas 50 (37 por 100), las positivas.

Las bolsas escandinavas acusan una tasa de éxito de 0,27 por anuncio, mientras la holandesa se cifra en un 0,30.

Si se considera, por tanto, la cuestión de eficacia de las bolsas, aproximadamente el 30 por 100 de las transacciones llevadas a cabo parece una cifra realista. Nótese que no declaramos información sobre las cantidades realmente utilizadas. No existen realmente, o las desconocemos, resultados concretos y fiables al respecto.

En lo referente a bolsas de residuos con cierto éxito, es improbable que registren un crecimiento de sus actividades, ya que a lo largo del tiempo reúnen a numerosos asociados comerciales. Obviamente éstos no ven la necesidad de seguir apareciendo en las mismas. En realidad, cuanto mayor sea el éxito de una bolsa, más se cuestiona su propia existencia.

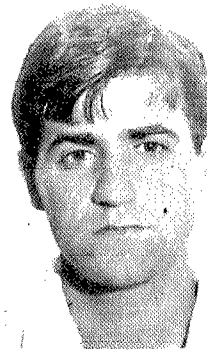
6. CONCLUSION

Las bolsas de residuos son organizaciones deseables, que aligeran servicios de recuperación de los residuos y economizan materias primas. Generalmente este servicio es gratuito, para las sociedades que ofrecen o solicitan los residuos.

La existencia y éxito de las bolsas demuestra que, sin ellas, las posibilidades de valoración de los residuos no podrían explotarse totalmente por el mecanismo del mercado existente.

El éxito de las bolsas está ligado a la oferta y demanda, calidad y pureza de los residuos generados, distancia de transporte y precio de las materias primas.

Pedro Gamó Nieto



Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos y Master en Administración y Dirección de Empresas (ESADE). Director ejecutivo de diversos estudios de ubicación, caracterización e inventarios de vertederos controlados. Director ejecutivo de planes de recogida, tratamiento y transporte de Residuos Sólidos Urbanos en el ámbito de Cataluña. Especialista en Ingeniería Medioambiental (redes de abastecimiento de agua, gestión de residuos industriales, RSU, etc.). Ingeniero del staff técnico de AQUA/PLAN, S. A. y AQUATEC, S. A. (ingenierías del grupo AGBAR-Aguas de Barcelona).

